

No avanzar es retroceder

Les escribo por primera vez luego de resultar reelecto presidente del Sindicato Médico del Uruguay (SMU). Continúa siendo un enorme desafío liderar el gremio médico, a pesar de mis experiencias anteriores, porque creo firmemente que el SMU es la gran herramienta que los médicos tenemos para transformar la realidad de nuestra profesión y de la calidad de atención que la población recibe. Es un orgullo ser quien encabeza este colectivo, uno de los grandes protagonistas de la reforma del sistema que estamos viviendo, e intentaré llevar adelante, con la responsabilidad de siempre, los cambios que faltan para que podamos vivir y ejercer mejor esta profesión que amamos.

Y los cambios que intentaré llevar adelante en este período surgen de una actividad que marcó un hito en la historia de nuestro sindicato y que vivimos juntos el año pasado: la 9ª Convención Médica Nacional. Esta Convención dejó sentadas las bases para que avancemos en los próximos años en varios ejes, pero con una raíz común: la calidad. Este concepto, que parece tan abstracto, es el gran paraguas bajo el que nos moveremos en este período y con él avanzaremos en las diferentes líneas de trabajo.

Una de ellas, y la Revista Médica del Uruguay es una importante herramienta para desarrollarla, es la de profundizar en el conocimiento científico. Somos profesionales y apostamos al conocimiento. Es desde el saber y la actualización permanente del conocimiento que se hace una medicina de calidad. Por eso es que desde el SMU promovemos condiciones institucionales para la participación de colegas en eventos científicos en el exterior siempre que sea posible. Por eso instaremos a que expertos extranjeros visiten nuestro país para que el cuerpo médico nacional pueda ver cómo se hacen las cosas en los lugares referentes de cada especialidad. Como apostamos al conocimiento y a la educación permanente es que tenemos la mejor biblioteca científica del país y apostamos a que la Revista Médica siga siendo una herramienta relevante para compartir conocimientos y experiencias con los colegas. Además, y porque creemos que hay que construir estos principios desde la base, es que participaremos activamente en todos los ámbitos donde se toman decisiones importantes acerca de la formación académica y haremos propuestas de mejora de la formación básica, la de posgrados y la permanente, orientando todo esto hacia la recertificación.

No es posible ejercer con calidad si no apostamos a la formación permanente. En un mundo que evoluciona a diario, los médicos debemos predicar con el ejemplo y mantenernos lo más actualizados posible. No hacerlo es no cumplir con los principios básicos de nuestra profesión.

Pero estar actualizados debe acompañarse de adecuadas condiciones para ejercer nuestra profesión y por eso apuesto a que el SMU sea protagonista en el proceso de reforma y mejora permanente del mercado de trabajo. Así lo hemos ido promoviendo, una reforma que viene avanzando, por ejemplo, a través de la implementación de los cargos de alta dedicación en cada vez más especialidades, en cada vez más instituciones, tanto en Montevideo como en el interior, tanto en el sector privado como en el público. Será muy difícil pretender ejercer con calidad si no están dadas las condiciones, y trabajar para conseguirlas es defender nuestra vocación como médicos. Trabajar por ello y no resignarse lo entendemos como un compromiso ético ineludible. Las nuevas autoridades del SMU estamos, una vez más, comprometidas a seguir avanzando en este camino.

Dr. Julio Trostchansky
Presidente del SMU